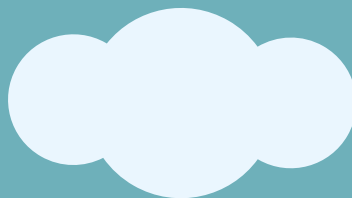


El coleccionista de científicos

Por: Juan José Buriticá Velásquez.
Estudiante del grado noveno del Colegio
de la UPB, sede Medellín.



**Desempaca tu científico interior, es momento de jugar con la ciencia.
¡Ponte tu bata y busca tu lupa que nos vamos para el Club!**



—¿Ciencia? Nooo, muchas gracias, los documentos extensos y los largos reportajes no son lo mío.

—¡Espera! No creerás que solo eso es la ciencia, ¿o sí?
¿Has escuchado acerca de los clubes científicos?
Déjame contarte un poco y te aseguro que tu percepción cambiará por completo.

En el Parque de la Conservación, ubicado en Medellín, existe un Club Científico conformado por una familia intrépida que, a través de recorridos que te conectan con el medioambiente, investigaciones que te permiten ampliar tus conocimientos y experimentos que estimulan tu espíritu curioso, podrás dejar salir, de esa caja en la que lo tenías guardado, a tu científico interior.

Destátese con cuidado... Partes de un todo

El Club se fundó con el objetivo de promover, a partir del conocimiento científico, la consciencia de cuidar y proteger el planeta que habitamos. Y qué mejor forma de hacerlo que involucrando a los niños y jóvenes que construirán el futuro. Esta labor la han realizado durante 20 años, tiempo en el que se conformaron grupos de investigación, divididos por edades y temas de interés.

Valeria Herrera Bernal, coordinadora de Apropiación Social del Conocimiento del Parque, nos dijo que: "Acercarse y descubrir el mágico mundo de la biodiversidad colombiana es el pilar del Club Científico". En él se consolidan las vocaciones científicas de chicos y chicas capaces de crear un mundo 'micro-explosivo', o sea, una sociedad que aporta con pequeñas acciones emocionantes y con su gran conocimiento.

La puerta está habilitada los martes y sábados. Acompañados de personas especializadas en diferentes temas relacionados con los animales, los integrantes del Club (entre los 5 y 15 años de edad) se divierten y fortalecen sus habilidades. Durante tres horas, ellos se sumergen en el universo de la ciencia, y tú también podrías hacerlo.

Entre sus proyectos se pueden destacar tres: *Heroínas Angelitas*, en el que estudian los microorganismos que habitan en las colmenas de las abejas angelitas; *Garras Fugaces*, con el que buscan entender el comporta-

miento de las aves rapaces y la mecánica de sus garras, y *Tras la Huella Animal*, cuyo objetivo es divulgar la importancia de cuidar y proteger la biodiversidad de nuestro territorio.

Investigar, aprender y experimentar es fundamental para que el genio que llevas dentro brinde nuevas oportunidades para habitar mejor nuestro planeta. Si estás leyendo este texto, estoy seguro de que eres uno de ellos. Con tu bata y la lupa en mano entremos a la ruta de la ciencia. La primera parada puede ser un espacio de ciudad, como el Parque de la Conservación.

Vocación científica es la inclinación e interés que sientes en tu interior por descubrir un mundo maravilloso a través de la ciencia.

